

## EL TEATRO ROMANO DE *BRACARA AUGUSTA* Y LA URBANIZACIÓN DEL NOROESTE PENINSULAR.

THE ROMAN THEATER OF *BRACARA AUGUSTA* AND THE URBANIZATION OF THE NW PENINSULAR.

Manuela MARTINS<sup>1</sup>  
IR LAB2PT, Univ. do Minho  
mmartins@uaum.uminho.pt

Fernanda MAGALHÃES<sup>3</sup>  
LAB2PT, Univ. do Minho  
b3872@uaum.uminho.pt

Jorge RIBEIRO<sup>2</sup>  
LAB2PT, Univ. do Minho  
joribeiro@portugalmail.pt

Raquel MARTINEZ PEÑIN<sup>2,4</sup>  
LAB2PT, Univ. do Minho  
rmarp@unileon.es

Ricardo MAR<sup>2</sup>  
Univ. de Rovira i Virgili  
ricardo.mar@urv.cat

### RESUMEN

Identificado en 1999, el teatro romano de *Bracara Augusta* ha sido objeto, hasta el momento, de varias intervenciones arqueológicas que han permitido descubrir una parte significativa del edificio. A pesar de que se encuentra aún en estudio, disponemos ya de un número significativo de datos relativos a las diferentes partes organizativas del edificio (*cavea*, *orchestra*, cuerpo escénico y *porticus post scaenam*), lo que hace posible restituir sus rasgos definitorios y su planimetría. En este trabajo serán prestadas las principales características del edificio y su reconstrucción planimétrica, al tiempo que se pondrá en valor la inserción urbanística de esta construcción y su significado en el contexto del proceso de urbanización del NO peninsular.

### ABSTRACT

Identified in 1999, the Roman theater of *Bracara Augusta* was the object of several archaeological excavations that allowed to uncover a meaningful part of the building. Thus, although it is still under study, we already have important data on the different organic parts of the building (*cavea*, *orchestra*, scenic body and *porticus post scaenam*). In this paper it will be presented the main features of the building and its planimetry being equally reviewed its urban insertion and meaning within the context of the urbanization process of the NW of Iberian Peninsula.

**Palabras Clave:** *Bracara Augusta*; teatro romano; urbanismo romano; NO peninsular.  
**Keywords:** *Bracara Augusta*; Roman theater; Roman urbanism; NW peninsular.

### 1.- INTRODUCCIÓN.

El teatro romano de *Bracara Augusta* fue identificado en el año 1999, coincidiendo con el momento en el que se procedía a concluir las excavaciones de la palestra de las termas pública de Alto da Cividade en Braga. En esos momento, se encontró una poderosa estructura arqueada, con contrafuertes, interpretada como una sección del muro perimetral del teatro (Martins, et al., 2006). Tras descubrirse una extensión de cerca de 15 m, se evidenció como el referido muro seguía la inclinación de la pendiente sobre la que se había erigido y estaba flanqueado por una calle que separaba el teatro del edificio de las termas.

Entre los años 2000 y 2003, fueron realizadas dos pequeñas intervenciones arqueológicas que tenían como objetivo fundamental confirmar la continuidad de dicha estructura en la plataforma superior de la Colina da Cividade. Estos sondeos, a pesar de revelar grandes saqueos y destrucciones del muro perimetral, permitieron seguir su trazado, así como reconocer varios vestigios de pavimentos asociados al nivel de circulación envolvente del edificio.

Teniendo en cuenta la importancia que adquiriría el descubrimiento del teatro romano de Braga, no sólo en término de estudio y valorización de la arquitectura y urbanismo de la ciudad (Martins, et al., 2012), sino también por el hecho de poder co-

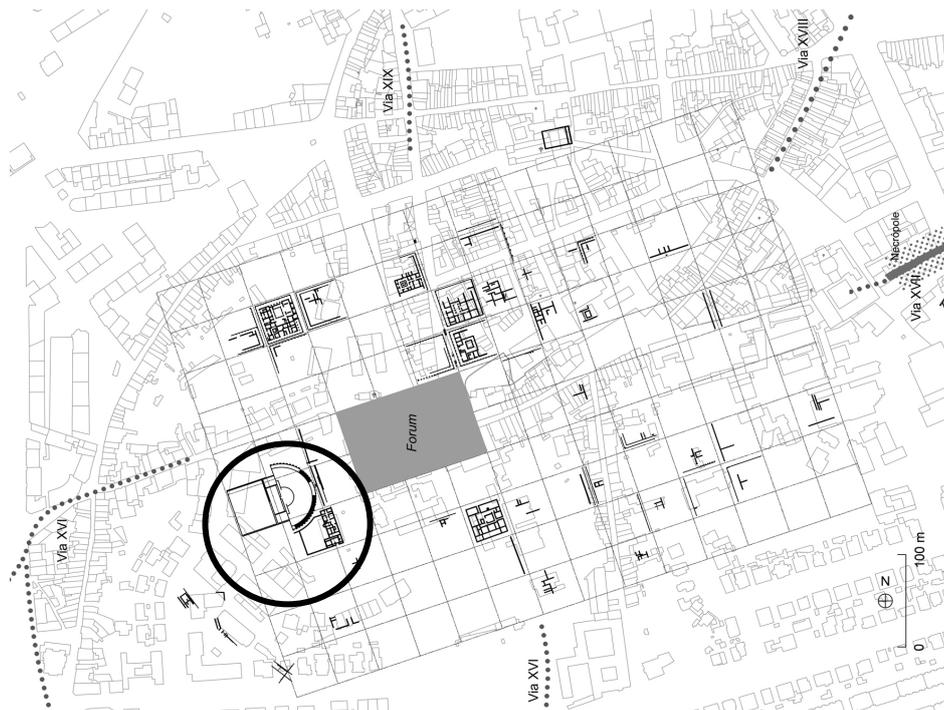


Fig.:1. Planta de *Bracara Augusta* en el Alto Imperio con la localización del teatro (©UAUM).

nocer una arquitectura de espectáculos en el área septentrional de Hispania (Sear, 2006), se formalizó un proyecto de investigación para llevar a cabo un estudio preliminar del mismo, realizado entre los años 2004 y 2007. Sus objetivos se centraron, por un lado, en analizar las características constructivas del edificio y, por otro, obtener elementos cronológicos precisos y verificar del estado de conservación de sus diferentes partes orgánicas. Estas últimas se distribuían a lo largo de tres plataformas, en las que se organizaban los terrenos correspondientes a la vertiente oeste de la colina de Alto da Cividade. Así, fue desarrollada una estrategia de excavación basada en sondear las diferentes partes del teatro, partiendo de una proyección ideal de sus dimensiones, lo que se realizó teniendo en cuenta el valor de su diámetro, que fue restituído a partir del arco del muro perimetral. De este modo, se pretendía calcular, de forma aproximada, los sitios donde sería previsible encontrar las diferentes partes de la *cavea*, la *orquestra* y la *scaena*.

Los trabajos llevados a cabo entre los años 2004 y 2007 posibilitaron poner al descubierto un área significativa del mismo<sup>5</sup>. Esto proporcionó una base arqueológica significativa para comprender la organización estructural del edificio. A lo largo de los siguientes años (2008 y 2012) se realizaron varios sondeos en diferentes zonas del área descubierta, permitiendo resolver una serie de cuestiones de naturaleza cronológica, así como profundizar en el conocimiento relativo al área de la *scaena*. De este modo, fue posible identificar un *porticus post scaenam* y analizar la fosa escénica, en cuyo interior fueron reconocidas algunas estructuras relacio-

nadas con el sistema de elevación del *siparium*.

El conjunto de las intervenciones arqueológicas realizadas, hasta el momento, en el teatro romano de Braga proporcionan una base sólida que permite llegar a establecer una serie de consideraciones preliminares relativas a su organización estructural y plantear una primera propuesta de restitución planimétrica del edificio. Al mismo tiempo, los datos disponibles hacen posible profundizar en el conocimiento de los procesos de construcción edilicia de *Bracara Augusta* (Ribeiro, 2011), así como reflexionar sobre la monumentalización de la ciudad. También, esto nos remite a la valoración de los procesos de urbanización de los centros urbanos del NO peninsular (Martins, et al., 2015). Esas reflexiones son las que procuramos desarrollar en este trabajo, que trata de poner de manifiesto la importancia del descubrimiento de dicho teatro romano y su significado en el contexto de comprensión de las ciudades septentrionales de la Hispania romana.

## 2.- ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL EDIFICIO.

El teatro de *Bracara Augusta* constituye un ejemplo canónico de teatro latino, poseyendo 72,63 m de diámetro máximo (245 pies) e implantándose en una zona de pendiente. Su construcción fue realizada de forma coetánea a la de las termas públicas situadas al sur de éste (Martins, 2005: 24) y que parecen datar de los inicios del siglo II. En cuanto al edificio termal, sigue los ejes de la malla urbana



Fig.: 2. Pared norte e inicio del *aditus maximus* norte (©UAUM).

fundacional, mientras que la erección del teatro exigió, dadas sus dimensiones, adaptarse al terreno y para ello se opta por romper dicha malla. Así pues, esto supuso el sacrificio de dos *decumanos* y un *cardo* (Fig.: 1).

#### • La fachada exterior.

Los vestigios detectados del muro que definía la fachada del edificio se encuentran muy mal conservados, a pesar de lo cual pueden ser mejor analizados en su lado meridional, donde tenía que vencer el acentuado desnivel del terreno. En el lado norte, el muro no se conserva y, en la parte central, se encuentra prácticamente a nivel de cimentación.

La topografía del terreno donde se implantó el teatro exigió la creación de una serie de accesos a su interior dispuestos en diferentes cotas. En la parte central, al este, la entrada se hizo a la cota del área de circulación (196,92 m), mientras que al sur debía coincidir con la del pavimento del *aditus maximus*, que presumimos era similar a la de la *orchestra* (183,82 m). En el lado norte, no existía acceso directo exterior al *aditus*, ya que se encaja en el propio macizo rocoso.

Por otro lado, el muro perimetral en el que se apoyaba la *cavea* correspondía a una estructura maciza con cerca de 3,70 m de ancho (13 pies) y se componía de dos muros yuxtapuestos que definían diferentes funciones estructurales. Uno de ellos, con cerca de 2,70 m (10 pies) de anchura, poseía dos paramentos en *opus incertum* que correspondían a la base del *porticus in summa cavea*. El otro, que delimitaba la fachada del edificio, se adosaba al anterior, mide aproximadamente 1 m de espesor (3 pies) y cuenta con una única cara exterior en *opus vittatum*. La cimentación del muro estaba constituida por un poderoso relleno formada por piedras toscas de mediano tamaño y argamasa de arena, arcilla y cal.

En la parte meridional, donde el muro puede verse con más detalle, se confirma que éste asentaba sobre la roca madre, la cual fue previamente nivelada y recortada de forma escalonada, poseyendo a intervalos regulares poderosos contrafuertes, con 1,20 m de anchura (4 pies) por 0,90 m de espesos (3 pies), que se encuentran trabados en la propia estructura (Fig.: 2). Dichos contrafuertes poseía grandes sillares trabajados que se dispusieron en sentido vertical y transversal y entre los cuales se colocaron bloques de aparejo regular.

En el área central del edificio, el muro perimetral se asentaba a mayor altura y poseía contrafuertes de cerca de 0,77 m de grosor (aproximadamente 2,5 pies) y unos 0,50 m de largo (1,5 pies). Estos últimos desempeñaban un papel más ornamental que estructural, sirviendo de embasamiento para soportar la columnata que decoraba la fachada exterior del edificio. Uno de estos contrafuertes muestra una basa de pilastras decoradas que hizo posible identificar la cota de circulación exterior del teatro en su parte oriental.

Aunque no se haya localizado ninguna entrada, admitimos que una de ellas debería situarse en el eje central del edificio y otra, presumiblemente, en el *aditus maximus* sur, todavía sin excavar. Esta debía de tener la misma anchura que el *aditus* norte (2,40 m=8 pies) y se comunicaba con el *parascaenium* norte a través de una escalera de cinco peldaños que vencía el desnivel de la cota existente entre los dos espacios, al tiempo que permitía el acceso a la *orchestra* y a la *ima cavea* a partir del *praecinctio* de separación entre la *poedria* y la *cavea*. Todo ello hace posible sugerir la hipótesis de que, al menos en el lado norte, uno de los accesos al teatro fuese hecho a partir del *porticus post scaenam*.

El *aditus* septentrional, el único identificado hasta ahora, fue excavado en la roca y contaba con un pavimento de grandes lajas de granito que se prolongaba hasta la *orchestra*.

#### • La *cavea*.

La construcción del teatro fue encajada en una pendiente, cuya desnivel original fue alterada para implantar la *cavea*. Esta cuenta con una inclinación de cerca de 20° entre la cota de 196,92 m, correspondiente al suelo de circulación externo del teatro sito en la parte más alta, y los 183,82 m que definía el piso de la *orchestra*. Este declive permite estimar una altura para la *cavea* de aproximadamente 13,10 m (cerca de 44 pies).

Asimismo, parte de la *cavea* se asentó en la roca natural, la cual fue cortada para crear la inclinación necesaria para su construcción. Igualmente, se apoyaba en las cimentaciones que regulan el terreno, puntualmente superpuestas en la zona sur a algunas de las edificaciones preexistentes (Martins, 2005: 12). Las cimentaciones observadas están



Fig.: 3. Perspectiva de la *ima cavea* (©UAUM).

constituidas por una mezcla de arena gruesa, cuarzo, cuarcito, granito, fragmentos de material de construcción y cal.

Tomando como referencia los vestigios identificados en la *ima cavea* (Fig.: 3), podemos considerar que su revestimiento fue hecho con lascas graníticas que conformaban las bancadas, de unos 0,47 m de anchura (1,5 pies) y aproximadamente 0,70 m de profundidad (2,5 pies), rematando a su vez en muretes de aparejo regular con 0,40 m de altura (1,4 pies).

La *ima cavea* fue tallada en el propio nivel granítico que cubría el sustrato rocoso en su lado norte. Mientras que, al lado sur, a nivel de la *media cavea*, se comprobó que los escalones fueron labrados directamente en la roca, desapareciendo aquí tanto las cimentaciones, como sus piedras de revestimiento (Fig.: 3). En el flanco septentrional, los peldaños de la *ima cavea* estaban conformados por cimentación que aparecen muy deterioradas. En cuanto a la *media cavea*, asentaría parcialmente sobre los recortes de la roca madre y los niveles compuestos por poderosas cimentaciones de *opus caementitium* que cubrían las irregularidades del terreno sin que se conserven aquí restos de las bancadas. Dado que la cota de la roca natural así lo exigía, la *summa cavea* debería estar dispuesta sobre una serie de rellenos, aunque se está a la espera de continuar las excavaciones para llevar a cabo la interpretación este sector del teatro.

En función del ancho del muro perimetral de



Fig.: 4. Perspectiva de la *poedria* y del *praecinctio* de acceso a la *ima cavea* (©UAUM).

edificio pensamos que la *summa cavea* estaría delimitado por un pórtico que facilitaba la circulación de los espectadores, el cual debería medir unos 2,7 m de grosor (cerca de 10 pies). A él se accedería a partir de las puertas que se abrirían en la parte este de la fachada del edificio. La posible existencia de un pórtico superando la *cavea*, permite establecer para ella un diámetro de unos 65,23 m (220 pies).

Hasta el momento, fueron identificados apenas algunos vestigios del *praecinctio* que separaba la *orchestra* de la *ima cavea*, con 1,20 m de ancho (4 pies) (Fig.: 4). Por otro lado, el *praecinctio* que dividía la *ima* de la *media cavea* se deja intuir por el recorte aplanado de la roca que acompañaba a la curvatura de la *cavea*, mientras que el *praecinctio* que remataba la *media cavea* todavía no ha sido localizado.

#### • La *orchestra*.

El área excavada de la *orchestra* hace posible estimar para ella un diámetro máximo de 20,80 m (70 pies), correspondiente a una superficie semi-circular de cerca de 346 m<sup>2</sup> delimitada por un *balteus*. Este espacio debió de haber sido previamente aplanado para albergar un lajeado de piedras similar a aquel que revestía el *aditus* norte.

La *orchestra* contaba con una *poedria*, de cerca de 2,7 m de anchura, de la que se conserva la cimentación y las zarpas de tres escalones, de 0,90 m de grosor cada uno, limitados por un muro que definía el *balteus* que aislaba la *poedria* del *praecinctio* de separación con la *ima cavea* (Fig.: 4).

#### • El cuerpo escénico.

La *scaena* del teatro presenta forma rectangular con unos 48,34 m (163 pies) de longitud por 13,50 m de anchura (45 pies), rematando al norte y al sur los muros que conformaban las paredes que limitaban las *basilicae*.

Los trabajos de campos llevados a cabo, hasta el momento, permitieron identificar la *basilica* norte, que tiene forma rectangular con 10,70 m (36 pies) de longitud por 9,49 m (32 pies) de ancho. Su límite septentrional estaba constituido por un muro implantado en la roca a través de una poderosa zanja de cimentación. Las características constructivas de esta pared demuestran que funcionó parcialmente como muro de contención, cortándose la roca madre verticalmente para su implantación. Dicho muro muestra un aparejo de tipo *opus vittatum*, reforzado con grandes bloques de piedra que atravesaban todo el ancho de la pared. Por el lado oeste, el compartimento estaba delimitado por el muro que cerraba el cuerpo escénico, mientras que en el flanco sur se conservan algunos restos de la pared que lo separaba del área del *pulpitum*. Esta última estaba formada por un conjunto de sillares rectangulares que se unirían a la pared del *aditus maximus* y aparece representada por una hilada de pie-

dras con el mismo alineamiento. El estado de destrucción del muro dificulta la identificación de su aparejo original, aunque parece probable que, por los elementos conservados, fuera en *opus vittatum*. La parte descubierta de la pared este posee un gran aparejo (Fig.: 5), al tiempo que albergaba una escalera que articulaba el *parascaenium* con el *aditus* norte. Se trata de una estructura conformada por cinco peldaños, cuya forma actual puede deberse a una reconfiguración de la misma y que podría asociarse a la utilización de este espacio durante la Antigüedad Tardía. Cada uno de los escalones originales estaba constituido por dos lajas rectangulares, una mayor (de 1,10 m a 1,30 m de largo por 0,50 m de ancho) y otra de menores dimensiones (de 0,50 m a 0,60 m de longitud por aproximadamente 0,50 m de grosor), poseyendo cerca de 0,20 de altura. La superficie de las lajas se encuentra extremadamente pulidas y muestran un tipo de granito similar al que fue utilizado en las columnas que integraban el frente escénica (Ribeiro 2011).

Dos conjuntos de sillares alineados, dispuestos en sentido E/O, constituían la divisoria de este compartimento y estaban coronados por arcos realizados en teja y una dovela central de forma triangular en piedra. El fragmento del arco descubierto constituye una estructura fuertemente argamasada y su localización sugiere que éstos se disponían con orientación E/O.

El nivel de circulación del *parascaenium* norte sería el mismo que el del *pulpitum*, situándose ambos a unos 1,40 m (5 pies) por encima de la cota del *aditus* y de la *orchaestra*.

El *pulpitum* poseía 7,37 m (25 pies) de anchura máxima y 29,54 m de largura (100 pies). El muro al que corresponde el *frons pulpiti*, con un grosor máximo de 1,50 m (5 pies) y mínimo de 0,75 m (2,5 pies), muestra un aparejo en *opus vittatum*. Se trata de un muro desigualmente conservado, que fue cortado por varias exedras rectangulares y otra semicircular en su parte central (Fig.: 5). Esta última presenta un aparejo mixto de piedra y *opus lateracium*, diferenciándose claramente del resto de las exedras que fueron construidas en aparejo regular, que son fruto de una remodelación. También podemos atribuir a esta última el programa decorativo del *frons pulpiti*, el cual muestra restos mal conservado de pintura al fresco. El muro del *frons pulpiti* albergaría la boca de una canalización que recogía las aguas de la *orchaestra*, orientada en sentido SE/NO, que discurría bajo el *pulpitum* y el *parascaenium* norte.

Por detrás del *frons pulpiti* se encuentra el *hyposcaenium* o foso escénico, donde se encontraba el mecanismo destinado a accionar la cortina que cubría el frente escénico o *siparium*. La parte descubierta de foso escénico permite estimar que su longitud igualaba el diámetro de la *orchaestra*, siendo de 20,80 m (70 pies), mientras que su an-

chura sería de 5 m (17 pies). Esta estructura se encuentra delimitada al norte y al oeste por sendos muros de aparejo regular y al este por el del *frons pulpiti*. Las paredes del foso escénico cuentan con un aparejo en *opus vittatum* y se apoyan en la arena granítica, funcionando a su vez de contención. Algunos pilares de piedra conservados dentro del foso constituyen vestigios del sistema de soporte de la estructura de madera, pudiendo ser utilizados también para delimitar el espacio donde estaría colocada la cortina.

Al interior del foso fueron hallados, hasta ahora, dos pozos excavados en el nivel granítico, con una profundidad de cerca de 3 m, perfectamente alineados en sentido N/S, los cuales estaban destinados a encajar los dispositivos de madera que permitían accionar la cortina. Al fondo de éstos se ubican dos elementos pétreos paralelos que contaban con varias ranuras destinadas a pasar los cordones que sustentarian el sistema de elevación. Al respecto, suponemos que debió existir un total de cinco o siete pozos al interior del foso escénico. Sin duda, tanto su número, como sus características serán mejor entendidas con futuras excavaciones.

Así, la espesura de las cimentaciones hace pensar que la *scaenae frons* tendría una anchura de cerca de 2,40 m (unos 8 pies), de la que arrancaban una serie de muros perpendiculares que conformarían dos compartimentos a cada lado de la *valva regia* y que estarían rematados por el muro que cerraba el *postcaenium*. Las paredes identificadas que revestían las cimentaciones son de aparejo regular tipo *opus vittatum*.

Los dos fustes de columnas, de 3 m de altura, reconocidos en las proximidades del muro del frente escénico probablemente pertenecían al primer piso. No obstante, su disposición y el hecho de asentarse sobre un nivel de relleno que data de los siglos V-VII, sugieren que fueron reutilizados con alguna otra función durante la ocupación tardía de este sector del teatro (Martins, et al., 2015). Los elementos referidos debían corresponder a basas de orden ático, una de las cuales fue localizada en las excavaciones de la basílica norte, lo que indica su claro reaprovechamiento durante la ocupación de aquel espacio durante la Antigüedad Tardía.

Del muro del *postcaenium* a penas se conservan sus cimentaciones, implantadas en una zanja de cerca de 0,70 m de profundidad y 1,30 m de ancho, totalmente rellena con la cimentación de un muro "a sacco". Sus caras están configuradas por hiladas de piedras en aparejo regular que delimitaban una pared de unos 0,90 m de espesos. Las cimentaciones de este muro se encuentran interrumpidas por los niveles de los grandes saqueos practicados a los poderosos contrafuertes de la pared, que creemos pudieron tener una estructura similar a la del muro perimetral.



Fig.: 5. Perspectiva del *frons pulpiti* o *pulpitum* con la *exedra* central, la boca de la canalización y un pormenor de la pintura el fresco (©UAUM).

En la parte trasera del teatro, fueron identificados restos de un *porticus post scaenam* que fue destruido en los años 70 del siglo XX con motivo de la construcción de varios edificios. La parte descubierta de este espacio junto al muro del *post-caenium*, correspondería a parte del pórtico este. Este cuenta con una anchura de 7 m y conserva restos de un potente suelo de *opus signinum* bordeando el *ambulacrum* este del pórtico. El ancho de esta potente cimentación sugiere que estamos ante una pórtico doble, cuya cota de circulación sería similar a la del *pulpitum*. De hecho, el pavimento de *opus signinum* se encuentra rebajado casi 1 m con relación al pórtico, lo que indica la existencia de un

tanque de agua de cierta profundidad.

### 3.- RESTITUCIÓN PLANIMÉTRICA.

La ausencia de referencias documentales referidas a los proyectos de edificios romanos, hace de la arqueología el más sofisticado manantial de datos susceptible de posibilitar abordar el análisis de la morfología y características de las construcciones públicas romanas (Martins, et al., 2013). Por ello, entendemos que el estudio del teatro de *Bracara Augusta* debería centrarse en la lectura de los vestigios arqueológicos disponible, rechazando la discusión de un posible trazado geométrico generador de su proyecto arquitectónico (Mar, 1994: 23-44), conforme a lo sugerido por algunos autores, basándose en las normas vitruvianas (Small 1983: 55-68; Sear 1990: 249-258; Gros 1994: 57-80).

Tomando como base el área excavada del teatro, que incluye varios tramos del muro perimetral, la mitad de la *orchestra*, parte de la *ima cavea*, la mitad norte de la *scaena*, así como el *aditus* norte y las estructuras asociadas al *porticus post scaena*, es posible establecer, en líneas generales, una hipótesis de planimetría para el mismo (Fig.: 6). Esta reconstrucción se apoya en el hecho de que la estructura arquitectónica de los teatros latinos está definida tanto por el carácter unitario del edificio, como por la articulación entre la *cavea* y el cuerpo escénico, configurando así un edificio cerrado y simétrico.

El elemento arquitectónico básico para la restitución de su planta está representado por el trazado de la *ima cavea* y la *orchestra*. También disponemos de algunos restos residuales de los esca-

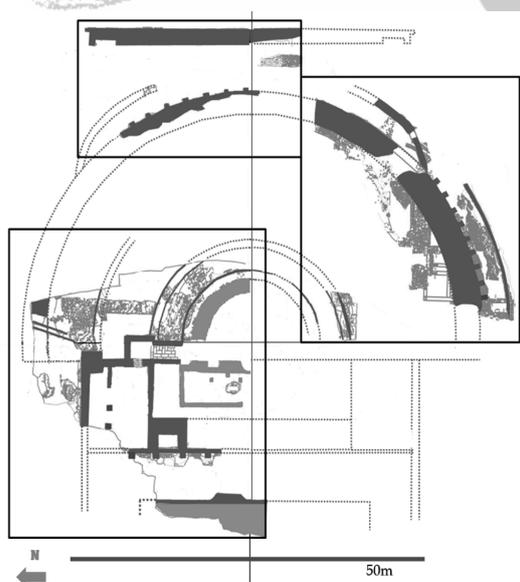


Fig.: 6. Restitución de la planta del teatro a partir de las áreas excavadas (©UAUM).

lones que componían la *ima cavea*. Esta última se encuentra bien delimitada en la base por el *praecintio* de separación de la *orchaestra* (Fig.: 3; 4) y en la parte superior por una zona aplanada donde, presumiblemente, estaba situada el *praecintio* de separación con la *ima cavea*, de la cual conservamos dos hiladas de escalones. Sin embargo, no se han encontrado evidencias del corredor de división entre la *media* y la *summa cavea*, aunque juzgamos que la *cavea* estaría dividida en los habituales tres niveles de peldaños, teniendo en cuenta la diferencia de 13,10 m existentes entre la *orchaestra* y el suelo de circulación exterior en la parte este del teatro. Por otro lado, se conocen bien los límites de la *orchaestra*, que poseía un diámetro máximo de 20,80 m, incluyendo la *poedria* y el *praecintio* de separación de la *ima cavea*.

Para tratar de reconstruir la sección total de la escalera de la *cavea*, tomamos como referencia la inclinación de los escalones conservados en la *ima cavea*, que revelan una profundidad de 0,70 m y una altura de 0,40 m, extendiéndose hasta el límite del *porticus in summa cavea*. Si consideramos que la altura máxima de *cavea* sería de 13,10 m obtenemos un conjunto de 10 y 13 escalones respectivamente para la *media* y *summa* cáveas.

A pesar del carácter parcial de los vestigios que identificados hasta el momento, es posible, gracias al carácter modular de los teatros romanos (Sear, 2006), elaborar una hipótesis relativa a la organización de la *cavea*. En el caso del teatro de Braga, se verifica que ésta debería pasar los límites de la media circunferencia de la *orchaestra*, una vez que la línea del diámetro de aquella coincide con la línea de la pared este del *aditus maximus* (Fig.: 8). Presumimos que la *cavea* recubriría aquel pasaje, conformando un arco que supera los 180°.

En el teatro de Braga no fueron construidas subestructuras abovedadas para soportar la *cavea*, sino que se optó por realizar rellenos de piedras sustentados por muros con contrafuertes. Esta decisión debió de tener que ver, por un lado, con la naturaleza de la pendiente del terreno y, por otro, con las dimensiones de los edificios anteriores que fueron demolidos y que, seguramente, contribuyeron a estabilizar el terreno sin necesidad de construir bóvedas. Esta decisión supuso colocar las circulaciones anulares fuera del edificio, creándose un pasadizo exterior que acompañaba a la fachada oriental del teatro. La circulación anular exterior implicaba, igualmente, un tránsito vertical a través de los pasajes radiales de la superficie, así como la creación de accesos principales mediante el *aditi* o las *basilicae*.

El cuerpo escénico representa otro elemento arqueológico fundamental para restituir el plano del teatro romano. Sabemos que su trazado era independiente de la definición de la *cavea* y que estaba condicionado, sobre todo, por la financiación dis-

ponible para su construcción, ya que el frente escénico era la parte más cara del edificio. Este elemento estructural del teatro estaba constituido, básicamente, por una fachada escénica decorada con columnas y estatuas, además de tres puertas que se comunicaban con el *porticus post scaenam*. La autonomía proyectual de la *cavea* y del cuerpo escénico permitía una renovación completa de la decoración de la *scaena*, sin que esta afecte al resto de la construcción, lo que está bien ilustrada en el caso del teatro de *Leptis Magna* (Mar, Beltrán-Caballero, 2010: 269-289).

Los elementos estructurales disponibles hacen plausible definir la forma y las dimensiones del cuerpo escénico del teatro de Braga, constituido por los muros que delimitaba el *parascaenium* norte, la pared que cerraba el *postcaenium* y el alineamiento del *scaenae frons*.

De este modo, los alineamientos de la *scaenae frons*, definidos por las cimentaciones, permiten admitir una fachada rectilínea, en la que se abrían las puertas correspondientes a la *valva regia* y las *valvae hospitalis*, aunque solo se conoce una que contaba con límites lineales. Por otro lado, teniendo en cuenta la altura apuntada para el teatro, así como sus dimensiones (Sear, 2006), podemos pensar que el frente escénico estaría conformado por dos niveles. Mientras que su alzado es, por ahora, difícil de restituir, sobre todo, teniendo en cuenta los elementos arquitectónicos de los que disponemos. En contra partida, conocemos bien la articulación entre la *cavea* y el cuerpo escénico, conseguida gracias a las *parascaeniae*, sin duda el elemento estructural más flexible de los teatros romanos. En función del *parascaenium* norte, sabemos que su anchura no coincide con la línea de la fachada curva del teatro, existiendo por ello una discontinuidad en la misma.

Las irregularidades del *parascaenium* norte del teatro de Braga pueden ser explicadas por el hecho de que se corresponde con el último elemento trazado en el edificio, encajándose así en el sustrato rocoso de la colina. Dada la imposibilidad de prolongar el *aditus* hacia el norte, se optó por hacerlo girado y que crea a su vez un acceso a la *basilica* mediante una escalera. Al conservarse su pared norte, que se articulaba como el muro que limitaba a la *cavea* y del que es posible restituir sus límites sur y oeste, se pudieron evaluar las dimensiones del espacio, dividido en tres naves, a través de pilares

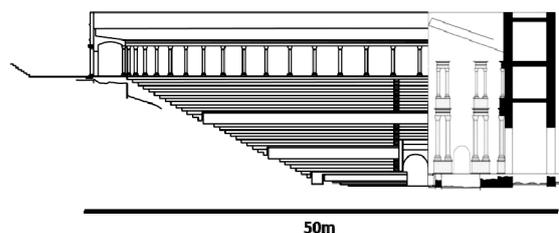


Fig.: 7. Propuesta de la sección del teatro (©UAUM).

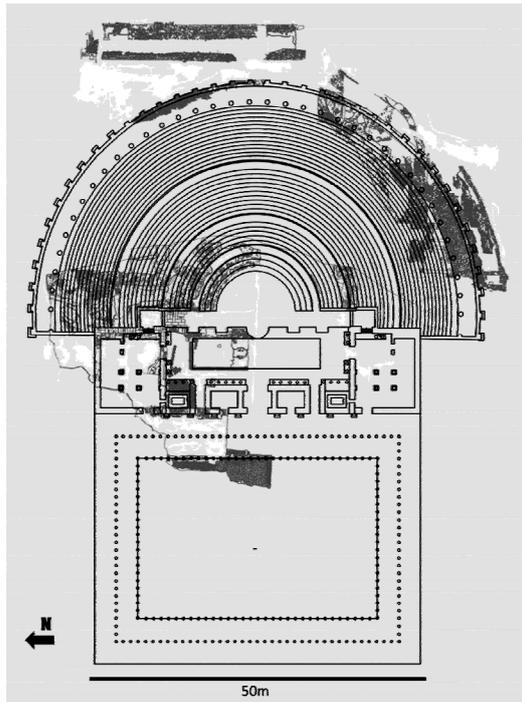


Fig.: 8. Propuesta de reconstrucción del teatro (©UAUM).

rematados por arcos formados por dovelas de ladrillo. No obstante, parece probable que el *aditus* sur poseyera una solución planimétrica diferente.

El muro de la fachada del cuerpo escénico debería tener una altura coincidente con la parte superior del muro de la fachada del teatro (Fig.: 7). Una vez que conocemos la cota de circulación del teatro, que correspondería aproximadamente con la cota del piso del *porticus in summa cavea*, y admitiendo que tendría una altura similar al ancho, es posible suponer que el muro de la fachada fuera por los menos de 5 a 6 m, considerando que debería soportar los elementos pétreos que sustentaban los mástiles del *velum*. Teniendo en cuenta que la altura que existe entre el suelo de la *orchestra* y la cota de circulación del *porticus in summa cavea* es de 13,10 m, podemos considerar que la altura total del muro que cerraba el centro debía situarse entre los 18,10 m y los 19,10 m. Se trataría de un poderoso muro con robustos contrafuertes que se disponían a intervalos regulares, prologándose por la parte trasera del cuerpo escénico.

Del *porticus post scaena* apenas poseemos la cimentación del *ambulacrum* este, contiguo al *post scaenam*, cuya anchura es de cerca de 7 m (24 pies), lo que sugiere una configuración de un doble pórtico con tejado a dos aguas (Fig.: 8).

#### 4.- INSERCIÓN DEL TEATRO Y SU SIGNIFICADO URBANÍSTICO.

El teatro de *Bracara Augusta* fue construido en los inicios del siglo II y ocupó el límite de la

plataforma superior de la ciudad donde se asentaba el *forum*. Se encajó en una zona de pendiente y tenía una orientación este, al igual que el edificio de las termas públicas anexas con su amplia palestra (Martins, 2012). En este sentido, el teatro y sus pequeñas termas públicas, situadas al sur, fueron erigidos en un área privilegiada de la ciudad romana. Su localización implicó una profunda remodelación de los espacios preexistentes, hecho que refuerza la relevancia ideológica que tendría un edificio de espectáculos de esta índole. Además de la diversión pública, estos eran, sobre todo, lugares consagrados a la práctica de los rituales colectivos, que expresaban el nivel de integración cultural del cuerpo cívico de la ciudad y la conformidad de sus élites con el poder imperial (Gros, 1990, 381-390).

Dadas sus características y localización, es innegable la importancia asumida por él durante el proceso de urbanización y monumentalización de *Bracara Augusta*, en un momento en el que la ciudad alcanzaría su máxima expansión y registraría un gran desarrollo económico.

Su importancia cívica en el ámbito urbano de *Bracara Augusta* se evidencia por la capacidad del mismo, que estaría determinada por la dimensión de la población tanto urbana, como de su territorio circundante. La estimación de su aforo surge de la valoración de la superficie del teatro, que ocupa un área de unos 3.850 m<sup>2</sup>. Si descontamos a esta área cerca del 20% para el *porticus in summa cavea* y las restantes áreas de circulación, nos quedan unos 3.000 m<sup>2</sup> de superficie útil para los asientos. En función de los distintos órdenes de las bancadas, atribuimos una extensión de entre 0,5-0,75-1 m<sup>2</sup> por cada espectador, obteniendo una capacidad total de cerca de 4.000/4.500 asistentes, número que debe haber constituido una de las primeras decisiones que influyeron en el trazado del edificio y determinarían su diámetro exterior.

Estamos ante un ejemplo canónico de teatro latino, con aproximadamente 72,63 m de diámetro máximo (245 pies) y cuya erección es fruto de una iniciativa programada para monumentalizar el área situada al este del *forum*. La participación del *ordo decurionum* en el proceso constructivo del edificio parece confirmada por las decisiones que debieron ser tomadas a la hora de hacer viable la obra, sobre todo, en los términos urbanísticos relativos al arrasamiento de algunas construcciones públicas preexistentes y a la inutilización de tres ejes viarios (Fig.: 9). Estos factores revelan la importancia que los magistrados y el *ordo decurionum* atribuyeron al nuevo edificio.

También, su emplazamiento sugiere una clara intención política de establecer una relación privilegiada entre el edificio y el *forum*, situado al este del teatro (Fig.: 1). Lo mismo ocurre en otras ciudades romanas que asocian las liturgias de culto imperial y la participación de las imágenes sagradas

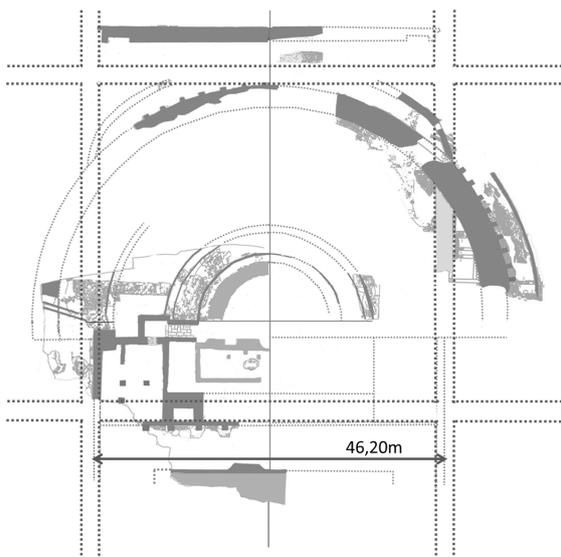


Fig.: 9. Implantación del teatro en la malla urbana de *Bracara Augusta* (©UAUM).

en los *ludi scaenici* (Gros, 1987: 319-346; 1990: 381-390). El acceso axial, en parte superior, de la *summa cavea* sugiere esa relación privilegiada entre el teatro y las construcciones del foro.

Por otro lado, la estrecha articulación del teatro con las termas públicas, dispuestas al sur, (Martins 2005: 68-69), refuerzan el carácter público, monumental, pero también elitista, que se pretendió conceder a este sector de la ciudad. Igualmente, hemos de destacar que existen numerosos ejemplos de una estrecha ligazón entre los teatros y los equipamientos termales o los jardines.

Actualmente, se piensa que los teatros romanos constituían escenarios ideales para representar la unidad del cuerpo cívico de las ciudades provinciales, que se ordenaban por clases sociales y se distribuían por los asientos de la *cavea*. En este sentido, el teatro representaba un edificio segregador que reproducía el orden jerárquico de la sociedad romana, en un espacio al que todos tenían acceso.

La implantación arquitectónica del frente escénico con las estatuas del emperador exhibidas delante de los espectadores, poseía una importante dimensión cultural, lo que se refleja en el hábito de utilizar los órdenes arquitectónicos en la construcción del paisaje urbano. Esto permitiría la interiorización del lenguaje arquitectónico clásico por parte de las élites provinciales. Esto mismo, ocurriría en *Bracara Augusta*, por lo que no sorprende que un edificio como el teatro, paradigma de una arquitectura normalizada, con la retórica de los órdenes arquitectónicos, adquiriera un marcado protagonismo en el espacio urbano.

También, la intrínseca relación del teatro con las termas y el *forum*, además de ser funcional, constituía la expresión de una imagen urbana unificada por el hábito del uso del lenguaje arquitectónico

romano. De hecho, los programas decorativos de las fachadas de los edificios establecían un parámetro formal unitario, transformando el área urbana en una escenografía continua que transmitía la imagen de una deseada normalidad, así como el buen gusto de sus élites.

## 5.- CONSIDERACIONES FINALES.

En el marco de las investigaciones arqueológicas realizadas en esta ciudad desde el año 1976, la identificación del teatro romano en Braga, tiene un enorme alcance, no sólo para el conocimiento de los procesos constructivos y urbanísticos de la ciudad de *Bracara Augusta*, sino también para la comprensión de los programas de monumentalización de las ciudades del NO peninsular, al tiempo que constituye el primer edificio de espectáculos documentado en el conjunto de las tres capitales conventuales fundadas por Augusto en la región tarraconense.

Es cierto que con capitalidad *Bracara Augusta* pasa a dominar un amplio territorio, lo que hace prever que dispusiera de edificios cívicos de prestigio, tal y como ocurre con los teatros y, lo cierto es que su descubrimiento no dejó de ser sorprendente. De hecho, las fuentes eruditas de los siglos XVII y XVIII (Cunha, 1634; Argote, 1732), hacen clara referencia a la existencia de un anfiteatro romano en S. Pedro de Maximinos y cuyas ruinas estarían ya completamente enterradas a mediados del siglo XIX (Morais, 2001: 55-76), pero son totalmente omisas respecto a la posible existencia de un teatro. Al contrario que en el caso del anfiteatro, del cual existe memoria erudita, aunque nunca ha sido objeto de excavaciones, el teatro romano de Braga fue identificado dentro de un área protegida que ofrecía todas las condiciones para realizar en ella extensos trabajos arqueológicos.

Las excavaciones desarrolladas entre los años 2000 y 2012 no lograron descubrir la totalidad del teatro, a pesar de lo cual fueron organizadas de tal forma que permitieron obtener la máxima información posible dentro de las restricciones financieras que siempre han condicionado su estudio. Por eso, el área intervenida proporciona una base arqueológica indispensable para comprender las diferentes partes estructurales del edificio y cuya propuesta de reconstrucción planimétrica esperamos puede ser confirmada en un futuro no muy lejano.

Sabemos que los teatros constituían equipamientos esenciales en los programas urbanísticos de las ciudades romanas del siglo I de nuestra era, convirtiéndose en un escenario privilegiado para el entretenimiento y la liturgia propagandística del régimen imperial. En ellos se recreaba la restrictiva jerarquía social romana, representada por la rigurosa distribución de la asistencia que se sentaba en determinados lugares de acuerdo con los respecti-

vos órdenes sociales (Gros, 1990). Así, los edificios de espectáculos eran dispositivos urbanos de prestigio al servicio de la *romanitas*, del orden romano, pero también del orden político y social de las ciudades provinciales.

Si bien las capitales conventuales, tales como *Bracara Augusta*, no debían carecer, por su importancia en cuanto a ciudades de poder, de este tipo de equipamientos, la verdad es que éstos han tardado en ser identificados en el NO peninsular. Este factor ha servido a la historiografía tradicional para minimizar la profundidad de la integración cultural de estos territorios. Por eso, la reconstrucción ar-

quitectónica realizada en el teatro romano de Braga constituye un instrumento importante a la hora de comprender el desarrollo de la comunidad cívica bracaraugustana en los inicios del siglo II y documentar la adecuación del espacio urbano a los modelos urbanísticos que podríamos esperar de una floreciente urbe provincial.

Finalmente, consideramos que este edificio permite, en definitiva, cuestionar algunas de las premisas historiográficas que siempre atribuyeron valores urbanos limitados a las ciudades del NO de la Península Ibérica.

## 6.- Bibliografía.

- ARGOTE, J. CONTADOR  
1732-34 **Memórias para a História Eclesiástica do Arcebispado de Braga, Primaz das Hespanhas.** Lisboa.
- CUNHA, D. RODRIGO DA  
1634 **História Eclesiástica do Arcebispado de Braga.** Braga.
- GROS, P.  
1987 La fonction symbolique des edifices théâtraux dans le paysage urbain de la Rome Augusteene. **L'URBS. Espace urbain et Histoire, Ier siècle avant J.-C. - IIIe siècle après J.C., Collection de l'École Française de Rome**, 98, pp.: 319-346. Roma.
- 1990 Théâtre et culte imperial en Gaule Narbonnaise et dans la péninsule ibérique, In W. Trillmich & P. Zanker (Ed.): **Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Stadte zwischen Republik und Kaiserzeit**, pp.: 381-390. Munique.
- 1994 Le schéma Vitruvien du théâtre latin et sa signification dans le système normatif de architecture, **Revue archéologique**, 1994, 1, pp.: 57-80.
- MAR, R.  
1994 Vitruvio y la tipología de los teatros agústeos. Un problema de interpretación histórica, **Braçal**, 10, pp.: 23-44.
- MAR, R., BELTRAN CABALLERO, J. A.  
2010 El teatro de Leptis Magna: modelos de transición en la arquitectura pública romana. In Ramallo Arensio, S.F. & Röring, N. (Eds.): **La Scaenae Frons en la arquitectura teatral romana**, pp.: 269-289. Univ. de Murcia, Fundación teatro romano de Cartagena, Murcia.
- MARTINS, M.  
2005 **As termas romanas do Alto da Cividade. Um exemplo de arquitectura pública em Bracara Augusta.** *Bracara Augusta.* Escavações Arqueológicas, 1, UAUM / Narq. Braga.
- MARTINS, M., RIBEIRO, J., MAGALHÃES, F.  
2006 A arqueologia em Braga e a descoberta do teatro romano de *Bracara Augusta*. **Forum**, 40, pp.: 9-30. Braga
- MARTINS, M., RIBEIRO, J., MAGALHÃES, F., BRAGA, C.  
2012 Urbanismo e arquitetura de. Sociedade, economia e lazer. In M.C. Ribeiro & A. Melo (Coord.): **Evolução da Paisagem Urbana: Economia e Sociedade**, pp.: 29-68. CITCEM, Braga.
- MARTINS, M., MAR, R., RIBEIRO, J., MAGALHÃES, F.  
2013 A construção do teatro romano de *Bracara Augusta*. In A. Melo & M.C. Ribeiro (Coord.): **História da Construção. Arquiteturas e técnicas Construtivas**, pp.: 41-76. CITCEM, Braga.
- MARTINS, M., RIBEIRO, J., MAGALHÃES, F.; MARTINEZ PEÑIN, R.  
2015 Urban changes in Braga in Late Antiquity: the area of the Roman Theater, **Braga and its territory between the fifth and the fifteenth centuries, Espai/temps**, 67, pp.: 11-28. Lleida / Braga.
- MORAIS, R. M. L.  
2001 Breve ensaio sobre o anfiteatro de *Bracara Augusta*. **Forum**, 30, pp.:55-76. Braga.
- RIBEIRO, J.  
2011 **Arquitectura romana em Bracara Augusta: uma análise das técnicas edilicias.** Tese de Doutoramento. Univ. do Minho, Braga.
- SEAR, F. B.  
1990 Vitruvius and Roman Theater Design, **American Journal of Archaeology**, pp.: 249-258.
- SMALL, D.  
1983 Studies in Roman Theater Design. **American Journal of Archaeology**, pp.: 55-68.

## 6.- NOTAS.

1. IR do Projeto PTDC/HIS-ARQ/121136/2010.
2. Investigador do Projeto PTDC/HIS-ARQ/121136/2010.
3. Bolseira doutoramento FCT - SFRH/BD/100030/2014.
4. Bolseira pós-doutoramento FCT- SFRH/BPD/78538/2011.
5. La mayor parte del área que se encuentra actualmente descubierta en el teatro fue excavada entre los años 2004 y 2007 en el ámbito de un proyecto financiado por la PNTA y titulado "Estudo Preliminar do teatro de *Bracara Augusta*".

Recibido: 15/06/2015  
Aceptado: 01/07/2015